

IV. EXPERIENCIAS CON LA GESTIÓN DE DESASTRES EN EL CASO DEL HURACÁN MITCH

En noviembre de 1998 los pobladores de La Masica enfrentaron el desastre provocado por el Mitch.¹⁵ La intervención de COPECO se inicia con las declaraciones de alerta y emergencia y después con una intervención del Estado que crea por decreto la Comisión Nacional de Emergencia, donde COPECO participa con el resto de la institucionalidad nacional y apoyada por sus organizaciones regionales -CODER- y municipales -CODEM-. Sus primeras intervenciones se orientaron a salvamento y rescate pero, las dimensiones del desastre, en poco tiempo, fue la población la que debió organizarse para tareas de evacuación y de manejo de la situación tanto en términos de emergencia como de desastre y los gobiernos locales para tareas de ubicación de la población en albergues, alimentación, etc.

Para este momento ya existía el grupo FEMID, se habían recibido las capacitaciones regionales y nacionales sobre PMP, se habían formado varios CODELES, y se estaban organizando otros. En los ya existentes, se habían formando comisiones y cada comisión había recibido algunas indicaciones, mas sobre el enfoque PMP y menos sobre atención de emergencia. Se habían desarrollado actividades de sensibilización, de información sobre el proyecto, y sus actividades y el grupo FEMID había apoyado a COPECO en actividades puntuales con el enfoque ANTES-DURANTE-DESPUÉS.



Este trabajo, sumado al antecedente del proyecto OEA/ECHO ya mencionado, permitió, demostrar la viabilidad y pertinencia de estas estructuras ante el desastre por mostrar permanencia y un interés continuo.

¹⁵ COPECO declaró alerta máxima el 26 de octubre, 1998 en toda la zona costera. El 30 de octubre se declaró el estado de emergencia nacional.

Facilitaron a los CODELES la toma de decisiones para alertar y evacuar a la población que se encontraba en zonas de alto riesgo, logrando el manejo de la emergencia sin pérdidas de vidas humanas. Los radios del proyecto OEA funcionaron, pero además, se combinaron con formas más tradicionales de alerta, y otras implementadas definitivamente frente a la emergencia.

En los grupos organizados, también se constató una mayor facilidad hacia un despliegue coyuntural de la capacidad de autoayuda, por ejemplo realizando actividades de censo en los albergues, con propósitos de distribución de alimentos, agua, etc. El relacionamiento previo del Grupo FEMID con presidentes de Patronatos y de otros grupos comunitarios, por el trabajo de sensibilización y/o de involucramiento, permitió –según la percepción comunitaria, la “integración de todos los sectores que estaban trabajando porque estaban sensibilizados”.



El Proyecto FEMID no había entrado en la parte de ejecución del Proyecto RELSAT con el que se desarrollaron actividades de asignación de radios, instalación de pluviómetros, etc. Algunos grupos comunitarios tenían experiencia con los radios de OEA, además de la existencia de una radio comunitaria que eventualmente intervino en tareas de alerta. Según la opinión de presidentes de patronatos y miembros de CODELES que ya existían, los dos elementos que confluyeron para lograr resultados exitosos en la zona, fueron la suma de la experiencia que ya tenían con la organización por territorios más pequeños que estaba promoviendo el proyecto FEMID con la estructura propuesta por COPECO, más las capacitaciones recibidas con el proyecto OEA/ECHO.

El resultado que se evalúa además es el relativo a la ventaja de trabajar con una comunidad organizada y con capacidad de participar activamente en temas que ya conoce, pero siguiendo instrucciones, condición que facilitó la coordinación entre alcalde, patronatos, CODELES y activistas. Organizar comités locales en cada barrio con una propuesta que tomaba en cuenta líderes comunitarios con capacidad de convocatoria, facilitó también el trabajo de COPECO y de la municipalidad, tanto en

momentos de ejecutar un plan de actividades si se había realizado previamente, como en actividades de búsqueda, evacuación y rescate como el subsiguiente trabajo a desarrollar en albergues, incluyendo primeros auxilios, distribución de ayudas, etcétera.

Fuera de los grupos que han participado en estos proyectos, el sistema de alerta temprana, no se ve como ajeno aunque sí se reconoce que son “unos” los que manejan los radios y “otros (nosotros)” los que reciben el aviso de abandonar las casas en un momento determinado. En este espacio, no se enfoca aún el sistema de alerta temprana como parte del componente Preparación de un enfoque PMP sino como respuesta a la emergencia. Las personas más involucradas en los CODELES perciben esta diferencia y trabajan para ubicar el tema PMP cercano a una comprensión comunitaria.

Efectivamente, la secuencia OEA/ECHO→FEMID→Mitch hizo más conocido el enfoque ANTES-DURANTE-DESPUÉS, con énfasis en el componente de Alerta, conceptualmente enfocado como parte del ANTES (Prevención, Mitigación y Alerta).

En este sentido, puede decirse que la experiencia más valiosa para la comunidad es hoy la certeza que manifiestan de su propia capacidad de actuar frente a los desastres. Pero además de esa autopercepción y autoestima, es evidente que la experiencia del Mitch cambió también su percepción del propio papel frente a los desastres y facilitó y está facilitando la transición hacia el enfoque que se propone con la gestión local de riesgo.

1. Experiencia práctica con alerta temprana

Hay dos tipos de eventos que han proporcionado a las poblaciones las posibilidades de llevar a la práctica sus conocimientos y habilidades con el sistema de alerta temprana¹⁶. Por un lado la ocurrencia de Mitch y del Huracán Catarina/Lenny pero hay comunidades donde determinados niveles de precipitación provocan situaciones de emergencia derivadas de pequeñas inundaciones¹⁷. En este último caso, aunque no quede documentado en detalle, las comunidades han puesto en práctica uno o varios componentes del sistema: este se activa, pone en alerta al equipo técnico en la Municipalidad, a las comunidades río arriba, se reciben informaciones sobre el monitoreo del río, se reciben reportes periódicos de los efectos¹⁸, y al terminar la emergencia, se hacen recorridos para evaluación de daños. En estos casos se pueden

¹⁶ De acuerdo con la información recabada para este estudio, la comunidad incluye como parte del Programa Municipal de Sistema de Alerta Temprana -PROMSAT-, no sólo el funcionamiento de los radios y el monitoreo de los ríos, sino la existencia de un Plan de Emergencia y la ejecución de otros proyectos pero especialmente conocen lo vinculado a la reforestación.

¹⁷ Pueden citarse como ejemplo, las precipitaciones e inundaciones provocadas por un frente frío en enero 99, (Domingo 3, lunes 4, martes 5) provocó precipitaciones en la zona costera por aproximadamente 120 horas.

¹⁸ Estos efectos pueden ser desde alcantarillas destruidas o semidestruídas que afectan el paso vehicular, desbordamientos en lugares específicos, solicitudes de materiales como sacos para diques, inundaciones en espacios reducidos como colonias, grupos habitacionales específicos, zonas específicas como una zona de un municipio, destrucción de caminos.

percibir, aunque en medida dimensionada a un espacio territorial reducido, a una pequeña comunidad, etc., cambios en la percepción comunitaria entre el antes y el ahora. Reconocer que existe una persona encargada de dar la voz de alerta, que esa alerta se decide después del monitoreo del río en partes altas y bajas, en coordinación con un grupo que esta preparado, que sabe advertir si solo hay que estar preparados o sabe decidir el momento de abandonar las casas, etc., son temas de bastante dominio en algunas comunidades, especialmente aquellas que han podido incluir una experiencia práctica derivada de una inundación.



V. POST-MITCH

1. Lecciones aprendidas por parte de las comunidades

Las estructuras organizativas propuestas por el proyecto FEMID/COPECO/municipalidad habían demostrado su utilidad durante la emergencia.

Que la emergencia y los desastres requerían de una organización comunitaria específica y permanente.

La importancia de desarrollar planes locales concertados con otros grupos locales organizados que desempeñaban un papel no sólo durante la emergencia sino permanentemente, en la comunidad, pero que había sido vistos fuera del enfoque PMP. En la reflexión comunitaria hoy son vistos además, como actores en trabajos de PMP.

Para hacer trabajos de prevención (reforestar cuencas, hacer trabajo de limpieza de cuencas, etc.) es necesario desarrollar un trabajo de capacitación con toda la comunidad y estrategias asociativas con otros grupos locales.

Hay pequeñas obras de infraestructura que pueden ser desarrolladas en espacios territoriales reducidos y que representan un avance en prevención (cajas puente/infraestructura vial, sistemas de drenaje, pequeñas bordas).

El manejo de los radios ha demostrado la utilidad de la igualdad en la capacitación en el sentido de incluir en la misma a hombres y mujeres. En la práctica cotidiana ambos los utilizan, según su permanencia en la casa, para atender los intereses comunitarios.



Las actividades desarrolladas por los CODELES, durante la emergencia y fuera de ella, han obligado a una reflexión sobre la existencia y aplicación de condicionantes culturales cuando se trata de asignar tareas a hombres y mujeres.

2. Actividades locales de prevención y mitigación (Gestión de Riesgo)

- Reforestación de cuencas con especies adecuadas.
- Reforestación especial en bordas.
- Actividades de sensibilización y capacitación a grupos comunitarios y sectores específicos, en PMP.
- Incluir contenidos de PMP en currícula de grupo local.
- Coordinación con otros grupos locales para actividades de prevención: preparación de viveros, siembra de árboles, campañas de limpieza, etc.
- Colaboración en trabajo comunitario para construcción e instalación de cajas puente, gaviones y otras obras de infraestructura.
- Estímulo y trabajo concreto para lograr la organización de otras comunidades.
- Participación comunitaria en traslado y construcción de casas.
- Durante el período de rehabilitación después del Mitch (noviembre de 1998 a enero de 1999), los grupos vinculados al Proyecto FEMID, se involucraron en actividades de rehabilitación de caminos, reparación de pequeños sistemas de agua potable, limpieza de quineles, etc.¹⁹
- Campañas que definen como de concientización (Ejemplo: para sensibilizar a quienes botan basura en los ríos, sobre cómo esto afecta a los habitantes de la parte baja).

3. Impactos de los proyectos FEMID, RELSAT, REHLAM y RECON

- Cambios en la percepción comunitaria respecto a la necesidad de la permanencia de sus organizaciones para poder desarrollar la gestión local de riesgo.
- Cambios en la percepción comunitaria sobre la imposibilidad de superar las condiciones políticas derivadas de la presencia y participación en un espacio común, de grupos opositores.
- Grupos organizados (Clubes de amas de casa) han presentado proyectos (agua potable) ahora con un enfoque que vincula desarrollo con prevención.
- RELSAT²⁰, REHLAM y RECON dieron continuidad a FEMID no solo en la percepción comunitaria sino con aporte a un proceso de aprendizaje sobre la complementariedad del enfoque PMP.
- RELSAT aportó mas a la comprensión del gobierno local sobre su involucramiento en PMP/Gestión local de riesgo. Además, como proyecto, estimuló la formación del Equipo Técnico de Apoyo Municipal -ETAM-. Su plan de trabajo asignó

¹⁹ Otros detalles sobre estas actividades pueden encontrarse en los informes sobre Etapa de Rehabilitación, Proyecto FEMID/COPECO/GTZ. Cubrió los municipios de La Masica, San Juan Pueblo, La Cumbre, San Antonio, Buena Vista, Agua Fría, La Montañita, Santa Fe, Pozo Sarco, Paguales, El Desvío, Las Peñas del Eden, Quebrada Galana, La Borda, El Pital, San José del Higuero, Sinaí, Las Flores, Montenegro, Las Minas, San Isidro, Campamento, El Recreo, Flores de San Juan, El Oro, La Presa, San Marcos, Tarritos, Trípoli y Buenos Aires. Archivo Equipo Técnico de Apoyo Municipal -ETAM-.

²⁰ El proyecto RELSAT se desarrolló en Arizona y La Masica.

responsabilidades directas a COPECO, la alcaldía y los coordinadores municipales. En forma similar a FEMID, incluyó como actores a la alcaldía, los monitores, y los promotores externos y a los miembros del CODEM y los CODELES. La municipalidad adoptó el programa, lo convirtió en PROMSAT, lo incluyó en su presupuesto anual como una decisión municipal para darle continuidad y sostenibilidad.

- Ha impulsado el desarrollo de una versión propia de la gestión local de riesgo, con sus componentes de PMP, con características determinadas por la propuesta FEMID, la intervención de COPECO y la ocurrencia de dos eventos uno con características asignadas de desastre y el otro de emergencia.
- Han dado insumos a COPECO para el desarrollo de capacidades para responder a una gestión local, descentralizada y participativa.
- En tanto realizaciones concretas, RELSAT, RELHAM y RECON han aportado a la comprensión comunitaria del significado de reducción de la vulnerabilidad, preparación y prevención.

4. Valoración de la complementariedad de los proyectos (Se sobrecalentó La Masica)

En términos de planificación, los cuatro proyectos desarrollados en La Masica con intervención de GTZ son complementarios. FEMID llevó un nuevo enfoque, que se benefició de la ejecución de otro proyecto previo (OEA/ECHO) que había desarrollado tareas de preparación. Involucró a la institución nacional en su ejecución, con la cual ha salido fortalecida. Parte de las actividades previstas sufrieron un corte con la ocurrencia del Mitch. RELSAT les dio continuidad, reforzó el enfoque PMP/Gestión local de riesgo y desarrolló mas ampliamente que OEA/ECHO el componente de ALERTA.



En términos de ejecución, los cuatro proyectos tuvieron una sede en la municipalidad, decisión que propició en la población la visión institucional y la participación del propio gobierno local. Ambos puntos aportaron al acercamiento comunitario a la estrategia de fortalecer las estructuras locales en la mitigación de desastres.

Las comunidades manejan información –aunque diseminada– de los proyectos, de sus acciones y/o de sus objetivos. En ese sentido, la información que posee la comunidad se refiere especialmente a la formación de grupos para emergencias y desastres, la instalación y uso de los radios en la vida cotidiana de las comunidades, la construcción de cajas puente y la construcción de casas en lugares distintos, por razones de vulnerabilidad. En algunos casos se incluye información que corresponde a otros proyectos como es el caso de los de reforestación, viveros, campañas de limpieza de ríos, proyectos realizados por grupos de mujeres, etc., pero que la población relaciona con acciones que relacionan con desastres y emergencia.

Otra causa por la cual los proyectos se perciben como complementarios se origina en el período de tiempo en el cual fueron realizados, y en la continuidad entre ellos. FEMID se inició en 1997; RELSAT en 1998, poco antes del Mitch y, después de este llegaron REHLAM y RECON.

Estos dos últimos, coinciden con la presencia en la zona de otras instituciones y organizaciones que se sumaron a esfuerzo de reconstrucción después del Mitch.

RELSAT apoyó a la comprensión en el plano de lo concreto, que hay acciones que se anteponen a la ocurrencia de un desastre en el sentido que buscar refugios y saber como llevar a las personas en forma planificada no espontánea y a lugares previamente señalados, donde se sabe que hacer con la comida y con los niños, etc. Son acciones que han fortalecido a las personas singulares y a la comunidad y les ayudó a realizar lo que significa una forma de autosuficiencia frente a limitaciones de instituciones nacionales. Ver la construcción de casas con otros materiales les ayudó a entender el riesgo y la vulnerabilidad. El riesgo que corren los que no se van de lugares vulnerables y lo que significa la diferencia entre inundaciones e inundaciones cuando median avisos de la misma comunidad y de personas que ellos tienen a la mano, son cosas que ahora entienden por los dos eventos. Emergencia tiene hoy otra connotación. En algunas zonas donde no se construyeron casas del proyecto RELHAM u otras obras de RECON²¹, ambas son vistas por miembros de esas comunidades como resultado de FEMID y de que esas comunidades estaban organizadas en CODELES.

²¹ Se incluyen actividades como rehabilitación de caminos, limpieza de alcantarillas, aseo comunal, reparación de pequeños sistemas de agua potable, aseo de escuelas, reconstrucción de viviendas, limpieza de quinceles, drenajes de solares y vías públicas, reparación de puentes, etc.

Proyecto	FEMID	RELSAT	REHLAM	RECON
Enfoque	PMP/GLdeR	PMP/GLdeR	Reducción de vulnerabilidad \GLdeR	Reducción de vulnerabilidad \GLdeR
Acciones	Sensibilización Capacitación Organización	Preparación Sistema de alerta temprana	Rehabilitación de sectores de agua potable, salud, infraestructura vial, educación y vivienda	Rehabilitación/reconstrucción Puentes, vías de acceso, sistemas de drenaje, viviendas y pozos para agua potable

Inmediatamente después del Mitch, otros proyectos llegaron a La Masica. Durante la ejecución de los proyectos FEMID, REHLAM y RECON, el mapa de proyectos en la zona era el siguiente:

PROYECTOS QUE SE ESTABAN DESARROLLANDO A LA OCURRENCIA DEL MITCH		PROYECTOS/INSTITUCIONES PRESENTES EN LA MASICA DESPUÉS DE MITCH	
FHIS	Fondo Hondureño de Inversión Social	PRAF	Programa de Asignación Familiar
PASOS	Proyecto de Agua y Saneamiento Ambiental	REHLAM \RECOM	Proyecto de Rehabilitación de La Masica
CARE	Comité de Remesas al Exterior		Agua para el Pueblo
FEMID	Fortalecimiento de Estructuras Locales para la Mitigación de Desastres		Médicos sin fronteras
SCF	Save the Children Found	RELSAT	Reforzamiento de Estructuras Locales y Sistemas de Alerta Temprana
COHDEFOR	Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal	PRIMHUR	Programa Integral de Mejoramiento Habitacional Federación Luterana Mundial
PDBL	Programa de Desarrollo del Bosque Latifoliado		Iglesia Menonita Familia CASS
			Club de Leones de La Ceiba

Fuente: Registros Municipales La Masica

VI. EXPERIENCIAS CON EL HURACÁN CATARINA/LENNY

1. Experiencias prácticas con la alerta temprana

La experiencia y organización logradas a partir de los proyectos FEMID/RELSAT, se aprovechó de nuevo en las inundaciones de 1999. Una síntesis de varios informes de técnicos, entrevistas con personas que se encontraban en la comunidad, y de la información obtenida para esta investigación, permiten ilustrar un proceso como el siguiente:

- Durante 22 días consecutivos se habían estado registrando “...fuertes aguaceros...”, en La Masica. Estas precipitaciones y sus características, habían mantenido en actividad permanente a las autoridades municipales y a los Comités de Emergencias Locales. Según sus informes “...las lluvias habían saturado la tierra que ya no podía absorber ni una gota de agua más. Toda el agua pluvial se bajó por las quebradas y ríos y había ya inundado el fin de semana del 5 al 7 de noviembre unas partes río abajo...”.



- El día 11 de noviembre de 1999, a partir de las 4:00 a.m., la situación se agudizó a causa de la misma depresión tropical que se había reforzada y que iba a desarrollarse en el huracán Lenny. La depresión provocó fuertes lluvias por 24 horas consecutivas.
- En la parte alta del municipio se registró una precipitación hasta 322 mm de lluvia entre las 4:00 a.m. del 11 y las 4:00 a.m. del 12 de noviembre, en la parte baja hasta 373 mm, lo que trajo como consecuencia enormes crecidas en los ríos (hasta 7 a 8 metros arriba del nivel normal en la parte alta y hasta 3 metros en la parte baja) que bañaron el municipio, provocando inundaciones en la cabecera

municipal y comunidades aguas abajo de la misma. Varias comunidades quedaron incomunicadas y se registraron daños en la infraestructura vial y en la agricultura.

- Los responsables de hacer las lecturas en los instrumentos de medición hidrológicas ubicados en sitios estratégicos agua arriba se mantuvieron vigilantes durante el día y la noche, a fin de hacer el registro correspondiente de la precipitación, caída y crecimiento de los ríos en la parte alta, para informar de inmediato al Comité de Emergencia Municipal y a las comunidades aguas abajo de La Masica.
- Previamente y a través del monitoreo del río en la cabecera municipal y aguas abajo se había logrado registrar el tiempo que necesita una creciente para bajar de la montaña (de San Marcos hasta La Masica, 2 horas, de La Masica a Pozo Zarco, 4 horas).
- Las comunidades en la zona de respuesta implementaron las recomendaciones de sus planes de emergencia. Funcionaron los planes de monitoreo del río, sistema de radio para alerta y de evacuación así como preparación para tareas de salvamento y rescate. No se hace referencia a tareas dentro de los albergues porque las personas que se evacuaron el 11, regresaron el 12 a sus casas.
- El equipo de monitoreo de la parte alta, al registrar una fuerte crecida, de inmediato procedió a informar al resto de las comunidades a través del equipo de radio comunicación dotado por el proyecto, el cual jugó un papel importante para poder informar en el tiempo y hora adecuada los registros hidrológicos para pronosticar la situación que se presentó posteriormente en las comunidades aguas abajo.
- El envío de información, la comunicación constante, la presencia de personas de la comunidad encargadas del monitoreo, la facilitación de información desde y hacia la municipalidad, facilitaron a los CODELES la toma de decisiones para alertar y evacuar a la población que se encontraba en zonas de alto riesgo, logrando el manejo de la emergencia sin pérdidas de vidas humanas.
- Las evaluaciones posteriores evidenciaron los efectos positivos del sistema de alerta instalado, su adecuado funcionamiento y el involucramiento oportuno y adecuado de los distintos grupos comunitarios que habían sido organizados y capacitados por los proyectos FEMID/RELSAT para autogestionar la situación, salvar vidas y disminuir pérdidas. La infraestructura construida con el proyecto REHLAM, con excepción de algunos daños menores en sistemas de drenaje, demostró también su pertinencia y adecuación.
- Según evaluaciones con miembros del gobierno local, una diferencia concreta que fue posible constatar con la ocurrencia del Huracán Catarina/Lenny es que hubo menos afluencia de personas a la municipalidad solicitando o proporcionando información o instrucciones. Se trata de un cambio respecto a otras inundaciones o emergencias. Mientras ANTES se presentaban a la municipalidad los presidentes de patronatos para pedir ayuda y presencia de la alcaldía, en esta oportunidad, aparentemente se presentaron menos presidentes, la información fluyó a través de los CODELES al interno de los cuales funcionaron las comisiones respectivas.

2. Lecciones aprendidas de las comunidades

Tanto de la experiencia de Mitch como del huracán Catarina/Lenny, las organizaciones comunitarias han desarrollado capacidades de respuesta a la emergencia, sistemáticas y organizadas, especialmente en organización y ejecución de tareas de monitoreo, evaluación, de evacuación y de alerta temprana.

La ocurrencia de ambos eventos, han apoyado el trabajo de organización comunitaria y su consolidación.

En casos específicos se reproducen sistemas tradicionales de aviso (piedras, mensajes de un bloque de casas a otro por sonidos, de persona a persona, etc) pero, en general, la población conoce la existencia y funcionamiento de los sistemas de alerta, especialmente en las comunidades más pequeñas, y la diferencia entre una voz de alerta improvisada y la que proviene de un sistema que incluye el intercambio de información previa a una alerta decidida en el espacio local, en coordinación entre grupos organizados y autoridad municipal.

A partir de su trabajo orientado a organizar grupos locales, los integrantes del Grupo FEMID, de los CODELES y los llamados “promotores de punta” han aprendido que si las personas no se involucran suficientemente en labores de PMP no es por causa de una “apatía” respecto a esos temas. Si un proyecto incluye hablar e involucrar a la población en puntos o realizaciones concretas, que acerquen a la población a labores de mitigación, o preparación –especialmente–, se logra su activa participación.



Igualmente, que el involucramiento en la toma de decisiones consensuadas y referidas directamente al propio espacio geográfico –mapas de riesgo, albergues, asignación de radios– acerca el proyecto a la comunidad y facilita su apropiación.

Las ventajas que aporta la organización a la coordinación en PMP:

CODEM → Municipalidad;

CODEL → líderes comunitarios;

Promotores de punta → PROMSAT

Los grupos han avanzado respecto a una caracterización de los pobladores en términos de reacciones, resistencia y/o aceptabilidad del enfoque PMP, de los sistemas de alerta, tareas de evacuación, etc., incluso a partir de un impacto psicológico por la ocurrencia de dos desastres consecutivos.

Sobre los efectos diferenciados, directos o indirectos, de la deforestación según la ubicación de las comunidades.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Conclusiones más importantes

Los actores en la implementación de los proyectos FEMID y REISAT han sido tanto el grupo FEMID como las organizaciones locales que se han ido formando y que han dado, según su propio enfoque, continuidad al proyecto.

Las acciones desarrolladas por ambos proyectos, han facilitado que la población vulnerable se acerque a una comprensión del enfoque PMP.

El proyecto FEMID, con las características derivadas de un proyecto piloto, empezó a crear las condiciones para una permanencia de las organizaciones comunitarias. Hacer diferencias cualitativas entre emergencias, derivadas de su origen, su impacto, su manejo, ha promovido una reflexión sobre asignación de tareas a las organizaciones ya existentes, vinculadas no solo a emergencias sino a PMP o de nuevas tareas que corresponderían a un Grupo FEMID en cooperación con la Municipalidad, como el monitoreo de obras de infraestructura (eje: bordas) para detectar necesidades de reparación o de intervenciones hacia otros grupos (eje: areneros) para evitar su deterioro.



La ejecución de un proyecto piloto de Gestión Local de Riesgo evidencia la necesidad de un enfoque comprensivo de lo bimunicipal o biregional, cuando se sistematizan experiencias que trascienden el espacio comunitario. Esta reflexión deriva hacia contenidos de las capacitaciones, enlaces con otros proyectos, situación de los procesos de descentralización, etc., entre otros.

Si se comparan las experiencias que han desarrollado en momentos diferentes, habitantes de La Masica, se evidencia diferencias cualitativas, en el involucramiento comunitario, en el número y permanencia de las organizaciones, en su enfoque sobre

acciones y/o actividades vinculadas a la gestión local de riesgo y en el relacionamiento entre grupos y proyectos con enfoque PMP.

La institución nacional ha salido fortalecida de su involucramiento en este proyecto.

Aún cuando la capacidad institucional de COPECO para dar seguimiento a los grupos que se han ido formando es limitada, ha logrado una forma de continuidad con visitas y segmentos que responden sobre todo a requerimientos puntuales de los grupos.

Uno de los elementos que aparentemente más ha contribuido a alcanzar logros concretos en La Masica es el tipo de gestión municipal, que puede caracterizarse como "facilitador". Se ha propiciado un involucramiento institucional, se han apoyado las decisiones de los niveles nacional, regional y local, incluso en términos presupuestarios, y se ha facilitado que, en la práctica se vayan aclarando responsabilidades y atribuciones en proyectos que llegaron con características innovadoras para el gobierno local y para la comunidad.

Ha habido una participación activa de grupos comunitarios ya existentes y de los que se formaron específicamente. Se ha logrado generar interés en las diferentes zonas, en el enfoque PMP /GIdR, y se ha logrado iniciar un proceso de gestión local aún cuando este se vea muy condicionado por la convergencia de dos proyectos que, por diversas razones, hicieron énfasis en uno solo de los componentes (ALERTA) propuestos por FEMID (PMP).

Pese a los esfuerzos realizados por el nivel nacional y los cambios de actitud que ha logrado estimular en el gobierno local y en los colaboradores más directos de los proyectos FEMID/RELSAT, todavía privan dos criterios respecto a género. El primero es de tipo cuantitativo y tal como se ha comentado en otros espacios, se trata de una actitud estimulada por la cooperación internacional que, en una supuesta aplicación de la perspectiva de género, da por alcanzada esta perspectiva cuando se han incluido igual número de hombres y mujeres en actividades de capacitación, directivas, etc. La segunda se refiere a la lógica comunitaria que en aplicación de estereotipos, asigna funciones diferentes a hombres y mujeres. Esta asignación, se repite en los diferentes espacios creados por los proyectos mencionados aunque sí se empieza a reflexionar en retrospectiva sobre lo que ocurre en el momento de la emergencia, en la gestión del desastre, y en las funciones que hoy desempeñan hombres y mujeres al interno de los CODELES.

2. Recomendaciones para los sectores

Se hace necesaria una revisión de los materiales de capacitación tradicionalmente utilizados por COPECO. Especialmente redimensionando su contenido hacia la gestión local de riesgo.

Como nivel nacional, COPECO podría iniciar un proceso de reflexión sobre las diferencias entre proyectos gestionados localmente, orientados a PMP, con carácter

permanente, donde uno de los componentes es la preparación, y las formas más tradicionales con las que ha trabajado hasta ahora que si bien pueden generar estructuras que se consideran permanentes, en la práctica son coyunturales y se centran en el manejo de desastres o de emergencias.

La continuidad de estos esfuerzos tienen un espacio estratégico en el momento del cambio de gobierno. Un momento de traslape entre miembros del gobierno local que terminan su período y quienes asumen, con participación activa del nivel nacional y local y del Grupo FEMID, aportaría a la consolidación y continuidad de los esfuerzos y logros hasta ahora alcanzados.

A pesar de su participación importante en FEMID y en los otros proyectos aquí mencionados (construcción de casas, de infraestructura menor, liderazgos al interno de grupos que están desarrollando proyectos, etc.), las mujeres siguen siendo consideradas sobre todo como grupo vulnerable por su condición de mujeres y por su condición de dependientes del aporte económico de los hombres para la sobrevivencia familiar. Se recomienda considerarlas actoras en la gestión local de riesgo. No se trata de "... aceptar que participen..." o de "... ordenar a los CODELES que las convoquen..." o de vigilar "... que haya mitad hombres y mitad mujeres...". El esfuerzo se orienta a considerar cada uno de los pasos de la gestión local de riesgo, los niveles, los procesos de toma de decisiones, los criterios subyacentes para desarrollar estos pasos, etc., como espacios de ejercicio igualitario de la participación.

La continuidad y consolidación de grupos que se organicen para hacer GldeR, pasa por una capacitación en preparación para la emergencia. En esta se ha puesto énfasis sobre todo por la experiencia de las comisiones nacionales de emergencia de la región, incluyendo a COPECO. Las demandas de capacitaciones específicas, puedan estar dando luces, en su momento, sobre contenidos que la organización comunitaria percibe como más orientados hacia PMP/GldeR. Un apoyo a estas demandas, puede significar un paso estratégico para la continuidad y consolidación a que se hace referencia.

El tiempo que transcurre entre la apropiación de nuevos enfoques conceptuales por parte del nivel nacional y su traslado a la comunidad es muy lento, comparado con un nivel local que vive directamente experiencias de emergencia y desastre. Estas diferencias temporales no aportan al paso de una cultura de reacción ante la emergencia a una visión integral que requiere la aplicación del concepto de GldeR. El apoyo municipal, su involucramiento directo y la existencia de personas claves de la propia comunidad, apoyando el desarrollo de todo el proceso, parecen ser elementos que han tenido una influencia altamente positiva en La Masica.

3. Recomendaciones para temas trascendentales

Una mayor funcionalidad podría lograrse cuando en los niveles nacionales hubiera claridad sobre las profundas diferencias que existen entre proyectos que se orientan a la gestión local de riesgo y grupos o actividades locales, organizadas y dirigidas por el nivel nacional, orientadas a la atención de emergencia.

Aclarar en las nuevas estructuras que se van organizando, las relaciones con el nivel nacional y local/municipal para abrir el espacio local a decisiones y acciones del grupo.

Incluir en futuros proyectos, un componente cuyo objetivo se oriente a facilitar el trabajo de mujeres para que influyan en la elaboración de decisiones políticas de los grupos orientados a la gestión local de riesgo.

Apoyar en los grupos de mujeres ya existentes, espacios para reflexionar sobre su entorno vital y sobre la gestión local de riesgo en especial, en modo de fortalecer su participación propositiva en grupos con estos mismos objetivos.

La apropiación, por parte de los gobiernos municipales, del enfoque PMP/GIdeR, podría ser un paso estratégico clave para facilitar una especie de descentralización en el espacio comunitario y de delegación hacia un grupo formado para hacer GIdeR.

VII. ANEXOS

1. Nota metodológica

Taller (1 día con 25 representantes de varias comunidades, mayoría mujeres)

Entrevistas (Visitas al campo 3 días)

Seminario Taller 7.03.00

Criterios para escoger al grupo: Miembros de CODELES, de patronatos, personas que participan por primera vez en el seminario y no saben de FEMID como proyecto.

Participantes:

GRUPO 1		GRUPO 2		GRUPO 3	
Domitila Torres	Flores de San Juan	Ángel Isidro Sanchez	Tarritos	Juan Manuel Sosa	Alcalde
Glenda Yamileth Bustillo	Agua Caliente	Silvia Erminda Villalobos	Agua Caliente	Niurda S Madrid	La Masica
Alba Luz Enríquez	San Juan Pueblo	Rutilio Canales	Flores de San Juan	José Manuel Vindal	Municipalidad
Marcia Johany Álvarez	San Juan Pueblo	Lidia del Carmen Medina	La Masica	Carlos A Bonilla	Municipalidad
Francisco García Macedo	Dirección Distrital La Masica	Iris Yolanda Canale	Punta de Rieles	Cesar Moradel	Municipalidad
Francisco Orellana	San José Higueterito Masica	Saúl Bustillo	Quebrada Galana		
Paulino Villanueva	Quebrada Galana	Santos Bertilia Monge	El Manchón		
Gregoria Argentina Torres	Flores de San Juan	Sandra Galindo Lara	La Masica		
		Rosario López Medina	San Marcos		